



CONFERENCIA
INTERNACIONAL
sobre

13-15 | FAO
MAYO 2013 | ROME

Los Bosques para la Seguridad Alimentaria y Nutricional

Los bosques y los árboles fuera del bosque son esenciales para la seguridad alimentaria mundial y la nutrición

*Resumen de la Conferencia Internacional sobre los Bosques para la Seguridad Alimentaria y la
nutrición*

Sede de la FAO, Roma, Italia, 13-15 mayo de 2013





Los Bosques para la Seguridad Alimentaria y Nutricional

La Conferencia Internacional sobre los Bosques para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición ha sido organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en colaboración con Bioversity International, el Centro de Investigación Forestal Internacional, el Centro Mundial de Agrosilvicultura y el Banco Mundial¹. A esta reunión técnica asistieron más de 400 participantes, incluyendo expertos de los gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, indígenas y otras comunidades locales, donantes y organizaciones internacionales de más de 100 países, quienes señalaron una amplia gama de importantes temas, muchos de los cuales se sintetizan a continuación.

Este resumen y las recomendaciones que en él figuran fueron elaborados por los organizadores de la conferencia y no reflejan necesariamente la posición de los Estados Miembros de la FAO.

¹ La conferencia fue patrocinada por el DFID, el Ministerio Federal Alemán de Alimentación, Agricultura y Protección del Consumidor, el Ministerio Noruego de Agricultura y Alimentación, el Servicio Forestal de los Estados Unidos, el Centro Mundial de Agrosilvicultura y el Banco Mundial.



Mensajes clave

- La función de los bosques y los árboles fuera del bosque² en la lucha contra el hambre exige mayor atención y debe integrarse con las estrategias para la seguridad alimentaria y la nutrición.
- La seguridad alimentaria se basa en la diversidad – en cuanto a biota, paisajes, cultivos, dietas, unidades de producción y de gestión. Los bosques y los árboles son fundamentales para el mantenimiento de esa diversidad.
- Los servicios ecosistémicos que prestan los bosques y los árboles brindan contribuciones fundamentales a las comunidades que dependen de los bosques y la agricultura, entre otras cosas, la protección del suelo y del agua, el mantenimiento de la fertilidad del suelo, regulando el clima y proporcionando el hábitat a polinizadores silvestres y a los depredadores de las plagas agrícolas.
- Los alimentos derivados de los bosques y los productos arbóreos han sido componentes importantes de la dieta rural durante milenios y hoy en día proporcionan nutrición esencial para millones de personas. Más de un tercio de la población mundial depende de la leña para cocinar.
- Los bosques, los árboles fuera del bosque y la ordenación sostenible de estos recursos son fundamentales para garantizar la resiliencia de los sistemas de producción de alimentos ante el cambio climático y la inestabilidad económica, social y política. La fuente de ingresos basada en los bosques y los árboles puede contribuir a la creación de resiliencia.
- Existen oportunidades para utilizar más especies forestales, especialmente plantas e insectos, para la producción a gran escala de productos alimenticios. Sin embargo, la deforestación y la degradación de los bosques pueden producir la pérdida de muchas de estas especies.
- La principal causa de la pérdida de los bosques es la expansión agrícola, pero existe la posibilidad de incrementar tanto la producción agrícola como la protección de los bosques, en particular mediante la restauración de las tierras forestales degradadas, el mayor uso de los árboles en la agricultura, y la alineación de las políticas y los marcos institucionales para tal fin.
- La tenencia segura de la tierra y de los bosques y un acceso más equitativo a los recursos para las comunidades locales y las mujeres alentarán los enfoques sostenibles basados en los bosques y en los árboles para la seguridad alimentaria y la nutrición.
- Existe la necesidad de recuperar, documentar y hacer un mejor uso de los conocimientos tradicionales y combinarlos con el conocimiento científico a fin de aumentar la función de los bosques y los árboles fuera del bosque en la seguridad alimentaria y la nutrición.
- A menudo, las mujeres tienen un conocimiento especializado de los bosques y los árboles en cuanto a diversidad de especies, usos para diversos fines, y prácticas de conservación y ordenación sostenible, pero la función de la mujer para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición de las comunidades que dependen de los bosques es subestimado.
- Es necesaria una mayor colaboración a nivel nacional e internacional para mejorar la recopilación de datos, y la comunicación, la presentación de informes y el seguimiento de las contribuciones de los productos forestales no madereros, los servicios de los ecosistemas forestales y otros aspectos relacionados con los bosques y los árboles en la seguridad alimentaria y la nutrición.
- La capacitación en la gestión de las empresas forestales sostenibles puede ayudar a las comunidades que dependen de los bosques, particularmente a las mujeres y jóvenes, a obtener el acceso a cadenas de valor equitativas, como las que se aplican en el comercio justo, y así se mejora la seguridad alimentaria y la nutrición de las comunidades y se les ayuda a capitalizar sus conocimientos tradicionales.
- Se invita a los gobiernos, a la sociedad civil, a las poblaciones indígenas, a los organismos de asistencia bilateral y multilateral para el desarrollo, al sector privado y a otras partes interesadas a fortalecer la contribución de los bosques y los árboles fuera del bosque en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición a través de una serie de posibles acciones, que se enumeran en el resumen completo.

² El término «árboles fuera del bosque», como se utiliza en este resumen, abarca los sistemas agroforestales, otros árboles en fincas, y los árboles en paisajes rurales no boscosos.



Los beneficios de los bosques, de los árboles fuera del bosque y de los sistemas agroforestales

A nivel mundial, millones de personas dependen de los bosques y de los árboles fuera del bosque para su seguridad alimentaria y la nutrición – directamente mediante el consumo y venta de los alimentos derivados de los bosques y los árboles fuera del bosque e indirectamente a través del empleo relacionado con los bosques, los servicios de los ecosistemas forestales y la biodiversidad forestal.

Los alimentos derivados de los bosques y los productos arbóreos, como hojas, semillas, frutos secos y frutas, hongos, insectos y animales de caza, han sido componentes importantes de la dieta de la población rural durante milenios. La gran variedad de plantas medicinales que se encuentran en los bosques contribuye a la salud y al bienestar de las personas que dependen de los bosques y forma parte la base de varios productos farmacéuticos actualmente producidos a nivel mundial. Los bosques y los árboles fuera del bosque son fuentes importantes de forraje para el ganado, especialmente en las zonas áridas. La diversidad genética de los bosques naturales ofrece, entre otras cosas, un enorme potencial para el descubrimiento, el desarrollo y la mejora de nuevas fuentes de alimentos y medicamentos.

Existe un enorme potencial para utilizar más especies forestales, incluyendo de plantas e insectos, para la producción a gran escala de alimentos. Muchos alimentos forestales y productos arbóreos tienen un elevado valor nutritivo.

Los servicios ecosistémicos que brindan los bosques y los árboles fuera del bosque realizan contribuciones importantes a la producción agrícola y a las comunidades que dependen de los bosques, como la protección de los recursos hídricos y del suelo, contribuyendo a los procesos de desarrollo del suelo, aumentando la fertilidad del suelo, la regulación del clima y la provisión de hábitat de los polinizadores silvestres y los depredadores de plagas agrícolas.

Los humedales arbolados y los manglares ayudan a proteger las zonas costeras de las inundaciones, y a aumentar la estabilidad de la producción de alimentos en las tierras costeras. Asimismo, los bosques desempeñan una función vital en la pesca ribereña y costera, que a menudo son particularmente importantes en las comunidades pobres. Los bosques de montaña suministran servicios ecosistémicos esenciales como el suministro de agua de alta calidad para las comunidades aguas abajo y sus actividades agrícolas.

Los bosques y los árboles fuera del bosque son una fuente importante de alimentos y de ingresos, especialmente para las poblaciones pobres y las mujeres, y pueden ser clave en estos en tiempos de crisis económica, política y ecológica. La presencia de los bosques y los árboles fuera del bosque aumenta la resiliencia del ecosistema y de la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades nutricionales.

Se estima que 2,6 mil millones de personas dependen de la leña, incluso el carbón vegetal, para cocinar. El uso de la madera como fuente de energía es vital para las economías locales y para maximizar la palatabilidad y el valor nutricional de los alimentos que requieren cocción.

Una amplia gama de sistemas agroforestales, incluidos los sistemas agrosilvopastorales, está disponible para propiciar la seguridad alimentaria y la nutrición a través de la provisión directa de alimentos, mediante el aumento de ingresos de los agricultores y el suministro de combustible para cocinar, por medio de la mejora de los suelos y el aumento de la productividad agrícola, y a través de la prestación de otros servicios ecosistémicos.

Los pueblos indígenas y otras comunidades locales poseen una inmensa riqueza de conocimientos tradicionales sobre cultivo, aprovechamiento y preparación de alimentos derivados de los bosques y los árboles fuera del bosque y sobre ordenación sostenible de la tierra. Los paisajes tradicionales agrícolas y forestales tienden a tener una alta capacidad de recuperación frente a las perturbaciones ambientales y sociales.

Principales desafíos y obstáculos

Las numerosas contribuciones de los bosques y los árboles fuera de los bosques a la seguridad alimentaria y la nutrición generalmente son muy poco consideradas en las estrategias nacionales de desarrollo,



Los Bosques para la Seguridad Alimentaria y Nutricional

agricultura, seguridad alimentaria y nutrición, y existe a menudo una falta de financiación a largo plazo para asegurar el éxito de los proyectos que promueven la ordenación forestal sostenible y la agrosilvicultura. Muchas de las estrategias de planificación de uso del suelo, a menudo elaboradas sin la participación de las personas afectadas, y las inversiones agrícolas a gran escala, han debilitado a los pequeños agricultores al excluirlos de las nuevas cadenas de valor, creando inadvertidamente la competencia por los recursos y limitando la capacidad de los pequeños agricultores para hacer frente a los riesgos del clima, las plagas y la incertidumbre de la demanda del mercado. A nivel mundial, la agricultura es la principal causa de la pérdida de bosques.

En muchos lugares, los alimentos derivados de los bosques y los productos arbóreos se están explotando de manera excesiva. Por ejemplo, la explotación excesiva de la carne silvestre es un problema serio en algunos bosques de África. Las actividades del uso del suelo escasamente implementadas asociadas, por ejemplo, con el aprovechamiento maderero no sostenible, la minería y la agricultura, pueden tener efectos acumulativos que provocan el empobrecimiento de las tierras y de las comunidades locales. La degradación de la tierra y los bosques contribuye a la inseguridad alimentaria y se asocia con mayores tasas de mortalidad infantil. Como las poblaciones están expuestas a una mayor inseguridad alimentaria, su capacidad de innovación se ve obstaculizada, lo que agrava aún más su inseguridad alimentaria. Es más probable que las personas que padecen inseguridad alimentaria agoten y aprovechen los recursos naturales de manera no sostenible.

Si la tecnología es ineficaz, el uso de leña para cocinar puede causar graves problemas de salud relacionados con la contaminación del aire en interiores y también puede generar importantes emisiones de gases de efecto invernadero. En ausencia de sistemas de distribución y ordenación adecuados, la recolección de leña puede ser una carga de trabajo desproporcionadamente elevada para las mujeres y los niños, pero ésta puede ser también una importante fuente de ingresos. En algunas zonas, el aprovechamiento maderero para energía es uno de los mayores impulsores de la degradación forestal.

Las prácticas agrícolas deben tener en cuenta los pilares económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible. Los costos ambientales de las prácticas agrícolas a menudo son ignorados. Junto con las subvenciones desequilibradas, esto puede hacer que la agricultura sea más rentable que la ordenación sostenible de los bosques y los sistemas agroforestales, pero, a su vez, puede dar lugar a prácticas agrícolas insostenibles.

Se carece de investigación sobre la biodiversidad forestal con potencial importancia para la seguridad alimentaria y la nutrición. Por otra parte, existe el riesgo de que el conocimiento tradicional de los alimentos forestales se pierda, o sea explotado por individuos foráneos que obtienen la mayor parte de los beneficios comerciales de este conocimiento. El conocimiento tradicional local es a menudo ignorado en los enfoques convencionales de planificación, desarrollo y ordenación del uso del suelo, que tienden a reducir la biodiversidad y determinan la correspondiente pérdida de resiliencia.

Existe una falta de conocimientos y datos para apoyar de forma efectiva la formulación de políticas en (entre otros): la función de los productos forestales no madereros (PFNM), la vida silvestre y los servicios de los ecosistemas forestales en la seguridad alimentaria y la nutrición y la realización del derecho a la alimentación; la mano de obra y el empleo decente en el sector forestal, especialmente en el subsector de los PFNM; la función de los bosques y los árboles en la seguridad alimentaria y la nutrición urbana, los bosques de montaña y su función en la seguridad alimentaria y la nutrición; y las circunstancias socioeconómicas de las poblaciones que dependen de los bosques. Por otra parte, no existe un marco acordado internacionalmente (o modelos) para orientar la recopilación, la presentación de informes y la difusión de datos sobre el uso y el comercio de los PFNM, la flora y fauna silvestres y los servicios ecosistémicos forestales importantes para la seguridad alimentaria y la nutrición.

Las mujeres a menudo poseen un conocimiento especializado de los bosques y los árboles en cuanto a su diversidad de especies, usos para diversos fines, su ordenación y conservación. En comparación con los hombres, el conocimiento de las mujeres tiende a estar vinculado más directamente con el consumo de los alimentos en el hogar y la salud y es especialmente importante durante las crisis alimentarias. Sin embargo, la función de las mujeres en las cadenas de valor en el sector forestal a menudo es poco apoyada por los encargados de la formulación de políticas y por los proveedores de servicios.



Opciones de políticas, innovaciones prácticas y oportunidades emergentes

Los posibles beneficios económicos, sociales y ambientales de la tenencia segura de la tierra son importantes, y pueden propiciar mejoras fundamentales en la ordenación de la tierra. La reciente aprobación por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional, , junto con las Directrices Voluntarias en apoyo de la Realización Progresiva del Derecho a la Alimentación en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional, proporcionan una base para el progreso en esta área.

La ordenación forestal sostenible es un concepto amplio y en evolución para garantizar el uso sostenible y la conservación de los bosques, a la vez que se generan beneficios para la población local, en particular, el aumento de la seguridad alimentaria y la nutrición.

Un enfoque de «paisaje» para la gestión de los recursos naturales que aborda los pilares económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible puede ayudar a garantizar la ordenación sostenible de los bosques y los árboles fuera del bosque en un contexto más amplio. Un enfoque sistemático con una sólida base ecológica puede aumentar la capacidad de las personas para producir, aprovechar y comprar alimentos en períodos de crisis y estrés ambiental, social y económico. Esta atención sobre la resiliencia puede contribuir a la consecución a largo plazo de la seguridad alimentaria. Es crucial la participación activa de todas las partes interesadas, en particular la de las poblaciones económicamente marginadas y socialmente excluidas, en la ordenación sostenible de las tierras, la distribución de beneficios y la adopción de decisiones.

Las políticas que mejoran los derechos de uso y acceso a las tierras, los bosques y los árboles podrían crear incentivos importantes para que los pequeños agricultores adopten los sistemas agroforestales y garantizar el reconocimiento de la agrosilvicultura como una opción de inversión. Las inversiones que apoyan los emprendimientos agroforestales de pequeños agricultores en la comercialización de sus productos y servicios ecosistémicos, incluso mediante iniciativas de comercio justo, están dando resultados alentadores tanto a los inversores como a los productores. Los microcréditos a las pequeñas y medianas empresas forestales han demostrado que éstos pueden determinar un aumento de los ingresos familiares en las zonas rurales y un mejoramiento de la salud, la nutrición y la calidad de vida, especialmente cuando esos microcréditos se realizan para las mujeres. En muchos casos, las asociaciones de productores destinadas a satisfacer las necesidades de los pequeños agricultores y las personas marginadas y excluidas han tenido un impacto significativo en la mejora de los medios de vida. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial está elaborando principios para inversiones agrícolas responsables en el contexto de la seguridad alimentaria y la nutrición.

Las iniciativas de REDD+ pueden contribuir al reconocimiento de los derechos forestales de los pueblos indígenas y de otras comunidades locales, aunque los ingresos de estas iniciativas aún no han sido suficientes para sostener los bosques a nivel económico. Las iniciativas para promover el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria y la nutrición mediante la ordenación forestal sostenible y la introducción de árboles y arbustos y el apoyo a la regeneración natural asistida por el agricultor también son prometedoras. En varios países, los proyectos para compartir los ingresos relacionados con los bosques de manera más equitativa mejoran la seguridad alimentaria de las poblaciones pobres.

El empleo decente en el sector forestal es un medio importante para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición de las personas que dependen de los bosques para la consecución de sus medios de subsistencia. Un enfoque sostenible aspiraría a crear más trabajos con competencias especializadas en el sector forestal y a mejorar los ya existentes para aumentar los ingresos y la productividad y a hacer que las condiciones de trabajo sean más seguras y más estables. Esto, a su vez, ayudará a mejorar la disponibilidad y el acceso al consumo de alimentos en cuanto a calorías y aumentará la calidad de los alimentos en términos de variedad, diversidad, contenido nutricional e inocuidad. Las pequeñas y medianas empresas forestales y la ordenación forestal comunitaria poseen un enorme potencial para suministrar empleo en las comunidades forestales y pueden ser especialmente importantes para las mujeres.

Las instituciones rurales sólidas pueden ayudar a garantizar la contribución de los bosques y los árboles fuera del bosque para la seguridad alimentaria y la nutrición de las comunidades rurales. Es necesario el



Los Bosques para la Seguridad Alimentaria y Nutricional

compromiso y la capacidad de los gobiernos para comprometerse abiertamente con las comunidades rurales.



Recomendaciones

Se invita a los gobiernos, a la sociedad civil, a las poblaciones indígenas, a los organismos de asistencia bilateral y multilateral para el desarrollo, al sector privado y a otras partes interesadas a fortalecer las contribuciones de los bosques y los árboles fuera del bosque en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición mediante las siguientes acciones:

1. Participar en asociaciones amplias para promover el uso sostenible de los bosques y árboles fuera del bosque por las comunidades rurales, a fin de contribuir al logro de la seguridad alimentaria y la nutrición.
2. Mejorar las condiciones que en la actualidad mantienen a las personas dependientes de los bosques en empleos de bajo nivel y de escasa productividad.
3. Facilitar el acceso de los pueblos indígenas y a otras comunidades locales y poblaciones marginadas a los recursos mediante, por ejemplo, la aplicación de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional.
4. Crear, según corresponda, y fortalecer las instituciones basadas en la comunidad rural y potenciar el diálogo y la representación social, con el objetivo, entre otras cosas, de mejorar el acceso a los conocimientos, a las finanzas, a los mercados, a los mejores precios y a las tecnologías para la población local y su participación equitativa en la adopción de decisiones, reconociendo los derechos, funciones y responsabilidades de las comunidades como administradores y beneficiarios de los bosques y los recursos de la fauna y flora silvestres.
5. Eliminar todas las formas de discriminación en los bosques y promover la igualdad de oportunidades para los jóvenes, las mujeres y los hombres, y la protección de los derechos de los pueblos indígenas y de otras comunidades locales, entre ellos el derecho a la libertad, al consentimiento previo e informado y el derecho al territorio.
6. Examinar todas las leyes pertinentes, las políticas y las acciones para que se respeten los derechos relativos a la alimentación que figuran en la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y otros tratados y documentos pertinentes, de manera que, entre otras cosas: no violen el derecho a la alimentación; protejan a los ciudadanos de tales violaciones; proporcionen mecanismos para asegurar que las comunidades marginadas y excluidas que dependen de los bosques tengan acceso a la justicia si se producen tales violaciones, y ofrezcan posibilidades concretas para que las personas puedan alimentarse, incluso mediante el uso de los bosques y los árboles.
7. Proteger los bosques y buscar maneras en las que la producción agrícola se pueda ampliar sin que se pierdan o degraden los bosques, por ejemplo, mediante la restauración de las tierras boscosas degradadas y un mayor uso de los árboles fuera del bosque como medio de intensificar la productividad agrícola.
8. Adoptar un enfoque integrado para la seguridad alimentaria y la nutrición de manera que las políticas sectoriales pertinentes, incluso aquellas sobre la agricultura, los bosques, los árboles, la fauna y flora silvestres y la seguridad alimentaria y la nutrición, tengan bien definidos los objetivos, las metas y los plazos para su ejecución y estén coordinadas intersectorialmente, y que todas las partes interesadas – desde las comunidades que dependen de los bosques hasta todos los ministerios pertinentes – participen activamente en su elaboración, aplicación y seguimiento.
9. Fomentar la planificación espacial del uso de la tierra que tenga en cuenta las numerosas funciones importantes de los bosques y los árboles fuera del bosque en la seguridad alimentaria y la nutrición.
10. Alentar la cooperación intersectorial para promover la ordenación sostenible de los bosques y los árboles fuera del bosque a escala de paisaje, en particular, los bosques, los árboles fuera del bosque en las estrategias de resiliencia, y estudiar las enseñanzas obtenidas de la ordenación forestal sostenible que podrían ser aplicadas para lograr la sostenibilidad a escala de paisaje.
11. Apoyar la ordenación sostenible de la vida silvestre como una fuente de alimento con conocimientos científicos, técnicos y tradicionales, equilibrando los valores económicos, sociales y ambientales de la fauna y flora silvestres para las generaciones presentes y futuras.



Los Bosques para la Seguridad Alimentaria y Nutricional

12. Aumentar las oportunidades de empleos verdes y mejorar las condiciones de los trabajadores forestales, en especial los más vulnerables, e integrar las cuestiones relativas al empleo decente en las políticas y programas sobre los bosques y otros recursos naturales.
13. Fomentar el desarrollo de mercados para los servicios de los ecosistemas forestales, como la provisión de agua potable y otros mecanismos de financiación innovadores, a fin de apoyar la función de los bosques y los árboles fuera del bosque en la seguridad alimentaria y la nutrición.
14. Promover las inversiones a largo plazo en los bosques y los árboles fuera del bosque para crear resiliencia de manera que la ayuda alimentaria sea menos necesaria.
15. Capacitar al personal institucional en materia de género, haciendo participar a las mujeres en las actividades de seguimiento, la presentación de informes y verificación, y elaborar una hoja de ruta intersectorial mundial que tenga en cuenta las cuestiones de género para los bosques y los árboles fuera del bosque.
16. Hacer un mejor uso de los conocimientos tradicionales sobre la ordenación de los recursos naturales y trabajar con las partes interesadas locales para mejorar la ordenación de los alimentos silvestres derivados de los bosques para garantizar su sostenibilidad.
17. Aumentar la eficacia de los sistemas de cocción basados en la biomasa mediante enfoques integrados que tengan en cuenta tanto la cadena de producción de leña como la cadena de conversión de leña.
18. Apoyar el desarrollo de capacidades empresariales, financieras y de planificación entre los pequeños productores forestales para fomentar su participación y valorizar la remuneración que reciben de las actividades orientadas al mercado en la agrosilvicultura, del cultivo de árboles, de los PFNM, de la elaboración de madera en pequeña escala y de la prestación de servicios ecosistémicos.
19. Apoyar la creación de asociaciones de productores y ayudarlos a obtener acceso a los mercados y a recibir beneficios equitativos de los bosques, incluso mediante el valor añadido local.
20. Colaborar a nivel nacional e internacional para mejorar la recopilación de datos, la presentación de informes y el seguimiento de los PFNM, los servicios de los ecosistemas forestales, la fauna y flora silvestres de los bosques y otros aspectos de la seguridad alimentaria y la nutrición relacionados con los bosques.
21. Fomentar la investigación que apoye el uso sostenible de las especies de plantas forestales silvestres, así como insectos y otros animales, para mejorar el rendimiento y aumentar la sostenibilidad de la producción de alimentos.
22. Establecer plataformas transparentes e inclusivas para la difusión y el intercambio de conocimientos y experiencias y para fomentar la concienciación sobre la importancia de los PFNM y los servicios ecosistémicos forestales, las circunstancias socioeconómicas de las poblaciones que dependen de los bosques y la función de los bosques y los árboles fuera del bosque en la seguridad alimentaria y la nutrición, haciendo hincapié en datos sólidos.
23. Crear incentivos para una mayor colaboración entre las disciplinas científicas, los sectores del gobierno y las instituciones rurales para sintetizar datos científicos y conocimientos tradicionales sobre la función de los bosques y los árboles fuera de los bosques en la seguridad alimentaria y la nutrición.
24. Apoyar los esfuerzos e inversiones para comunicar los conocimientos sobre la función de los bosques y los árboles fuera de los bosques en la seguridad alimentaria y la nutrición en formatos accesibles y atractivos para las partes interesadas clave, incluyendo la sociedad civil, las instituciones rurales, los científicos y los encargados de la formulación de políticas.
25. Reconocer y celebrar el valor cultural, la relación emocional y el atractivo para la gente de los alimentos derivados de los bosques y los productos arbóreos para las comunidades rurales y urbanas, con el fin de aprovechar la voluntad política y el apoyo público a las prácticas y políticas que apoyan la ordenación sostenible de estos recursos y sus contribuciones a la seguridad alimentaria y la nutrición.
26. Elaborar indicadores, herramientas y métodos de recopilación de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición que incorporen los bosques y los árboles fuera del bosque y las cuestiones en torno a las mujeres y jóvenes y desarrollar la capacidad necesaria.



Los Bosques para la Seguridad Alimentaria y Nutricional

27. Crear mecanismos de salvaguardia para garantizar que se tengan en cuenta todos los efectos de la conversión de los bosques y otras actividades como la minería en la seguridad alimentaria y la nutrición.

Los participantes de la Conferencia invitan a todas las partes interesadas a utilizar este resumen para atraer una mayor atención sobre la función de los bosques y los árboles fuera del bosque en la seguridad alimentaria y la nutrición. Asimismo, alientan al Departamento Forestal de la FAO para que presente este resumen al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, al Comité Forestal y a otros foros importantes, en particular, a la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2) que se llevará a cabo en la sede de la FAO en Roma del 19 al 21 de noviembre de 2014.